

HERÁCLITO FRAGMENTOS

Todo sucede según discordia.

Si no se espera lo inesperado, no se lo hallará, dado lo inencontrable y difícil de acceder a él que es.

No saben escuchar ni hablar.

Muerte es cuantas cosas vemos al despertar. Sueño cuantas vemos al dormir.

No conocerías el nombre de Diké [Justicia] si tales cosas no existieran.

A los hombres que mueren les aguardan cosas que ni esperan ni se imaginan.

Este mundo, el mismo para todos, ninguno de los hombres ni de los dioses lo ha hecho, sino que existió siempre, existe y existirá en tanto que es fuego siempre vivo, que se enciende con medida y se apaga con medida.

Una sola cosa es lo sabio: conocer la Inteligencia que guía que guía todas las cosas a través de todas.

El pueblo debe combatir más por la ley que por los muros de la ciudad.

Los límites del alma no los hallarás andando cualquiera que sea el camino que recorras: tan profundo es su fundamento.

El tiempo es un niño que juega, buscando dificultar los movimientos del otro: reinado de un niño.

La armonía invisible vale más que la visible.

El camino hacia arriba y hacia abajo es uno y el mismo.

Para los despiertos hay un mundo único y común, mientras que cada uno de los durmientes vuelve su mirada hacia un mundo único.

Me investigué a mí mismo.

Para el dios todas las cosas son bellas y justas, mientras que los hombres han supuesto que unas injustas y otras justas.

Común es el comienzo y el fin en la circunferencia de un círculo.

Malos testigos son para el hombre los ojos y los oídos cuando se tienen almas bárbaras.

El comprender es la suprema perfección, la verdadera sabiduría hablar y obrar según la naturaleza, estando atentos.

El carácter para el hombre es su demonio.

A la naturaleza le place ocultarse.

Las cosas frías se calientan, lo caliente se enfría, lo húmedo se seca, lo seco se humedece.